

**Buen vivir y medio ambiente: identificación con la naturaleza
en un contexto universitario**

Good Living and Environment: Identification with Nature in a University Context

*Boa vida e do meio ambiente: a identificação com a natureza em um contexto
universitário*

Ing. Luis H. Macías-Zambrano^I, Psicol. Enrique J. Quiroz-Zambrano^{I,II},

Dr. C. Fernando Represa-Pérez^{I,II}

ing.luismacias@outlook.com, jefferson.quiroz@uleam.edu.ec, fernando.ecuainter@gmail.com

^IUniversidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, Manta, Ecuador; ^{II}Polo de Capacitación,

Investigación y Publicación (POCAIP), Manta, Ecuador

Recibido: 11 de enero de 2016

Aceptado: 24 de febrero de 2016

Resumen

Buen Vivir-Sumack Kawsay nos remite a un modo de vida de los pueblos originarios basado en la armonía del ser humano consigo mismo, con los demás y con la naturaleza, que inspira en Ecuador un plan de desarrollo con objetivos fundamentales, entre los que se encuentra garantizar los derechos de la naturaleza y promover la sostenibilidad ambiental territorial y global. La consecución de este objetivo requiere un cambio de mentalidad y ruptura con las prácticas de depredación desmedida del medio ambiente y los ecosistemas, avanzando hacia una matriz cognitiva que garantice los derechos de la naturaleza y la sostenibilidad. Asumiendo la necesidad de contribuir al cambio de matriz desde la propia Universidad, el presente artículo supone el primer resultado de un estudio más amplio para conocer las actitudes y percepciones de la población hacia la naturaleza partiendo de la propia comunidad universitaria, en nuestro caso, la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí (ULEAM).

Palabras clave: Buen vivir, identificación, naturaleza, población, Universidad.

Abstract

Good Living-Sumack Kawsay brings us to a way of life of indigenous peoples based on the harmony of man with himself, with others and with nature, which inspires in Ecuador a development plan with key objectives, among which is to guarantee the rights of nature and promote regional and global environmental sustainability. Achieving this goal requires a change of mentality and break with the practices of excessive destruction of the environment and ecosystems, moving towards a cognitive matrix that guarantees the rights of nature and sustainability. Assuming the need to contribute to changing array from the University, this article is the first result of a larger study to understand the attitudes and perceptions of people towards nature starting from the university community, in our case, Eloy Alfaro Lay University of Manabi (ULEAM).

Keywords: Good living, identification, nature, population, University.

Resumo

Boa Vida-Sumack Kawsay nos leva a um modo de vida dos povos indígenas com base na harmonia do homem consigo mesmo, com os outros e com a natureza, que inspira no Equador um plano de desenvolvimento com objetivos fundamentais, entre os quais é garantir os direitos da natureza e promover a sustentabilidade ambiental regional e global. A realização deste objetivo exige uma mudança de mentalidade e de ruptura com as práticas de destruição excessiva do ambiente e dos ecossistemas, em direção a uma matriz cognitiva que garante os direitos da natureza e sustentabilidade. Assumindo a necessidade de contribuir para mudar matriz da Universidade, este artigo é o primeiro resultado de um estudo maior para entender as atitudes e percepções das pessoas para a natureza a partir da comunidade universitária, no nosso caso, Eloy Alfaro Lay Universidade de Manabi (ULEAM).

Palavras chave: Boa vida, identificação, natureza, população, Universidade.

Introducción

La relación del ser humano con la naturaleza es casi siempre sobreentendida, en el sentido del grado de pertenencia o identificación que tenga una persona con su entorno natural. Es decir, se suele dar por sentado que la criatura humana está consciente y conectada con lo que ocurre a su alrededor, en relación con su ambiente natural.

Esta relación implícita suele reconocerse como cierta desde casi todas las esferas, incluidas las más cercanas a la vida cotidiana, común. Claro está, ¿a quién no le interesa la naturaleza y su conservación? Además, hay un sinnúmero de campañas nacionales e internaciones para concienciar a las personas sobre los cuidados del ecosistema y su entorno natural, etcétera; pero, ¿hasta qué punto somos conscientes de esa situación?

Freud señalaba que existen tres modos de identificación: Inicialmente está la primaria, el modo de identificación que parte del vínculo afectivo con los otros significativos. Freud se refiere a la identificación como “el más temprano lazo afectivo con otro” y, además, advierte que “la identificación aspira a configurar el yo propio a semejanza del otro, tomado como ‘modelo’” (1921, p. 100). Ese otro significativo especial se toma como ideal y se erige en un modelo a seguir; así pues, la persona busca imitar lo que ese otro hace, desea ser igual que él o ella, replicarle.

Un segundo modo de identificación tiene lugar cuando lo que se busca es replicar a quien el otro significativo ama o admira. Lo que se busca no es parecerse a ese otro del cual se desea aprobación y cariño, sino que el sujeto se enfoca en descubrir quién es la persona que este otro aprueba, y tratar de ser como esa persona, para recibir así, al fin, la aprobación y cariño del otro significativo.

La tercera forma de identificación que Freud señala es la que ocurre entre personas que no tienen relación directa y que usualmente ni siquiera se conocen o coexisten. La identificación entre estos grupos de personas se da en base a una cierta simpatía o afinidad que se irradia como una especie de transmisión entre los sujetos implicados. Este tipo de identificación ocurre en situaciones grupales, comunitarias o “de masa”, como puede ser en un evento de celebración o deportivo; en las manifestaciones de inconformidades sociales, tales como marchas, etc., entre grupos que persiguen intereses o fines comunes, etc. Esta forma de identificación se limita a cierto rasgo y normalmente tiene una duración definida.

Sea cual sea la forma mediante la cual el sujeto construya sus identificaciones, estas marcan su sentir y actuar. Es justamente esta última forma de identificación el objeto de atención del presente estudio, es decir, la necesidad de saber si los sujetos se identifican o no con la naturaleza circundante.

Identificación con la naturaleza

El Diccionario de la lengua española recoge cinco acepciones del término “identidad”: 1. f. Cualidad de idéntico; 2. f. Conjunto de rasgos propios de un individuo o de una colectividad que

los caracterizan frente a los demás; 3. f. Conciencia que una persona tiene de ser ella misma y distinta a las demás; 4. f. Hecho de ser alguien o algo el mismo que se supone o se busca; 5 f. Mat. Igualdad algebraica que se verifica siempre, cualquiera que sea el valor de sus variables (Real Academia Española, 2014).

Se advierte que la mayoría de las acepciones se relacionan con el proceso de identificación. Para Laplanche y Pontalis (1996, p. 184), la identificación es el proceso psicológico mediante el cual un sujeto asimila un aspecto, una propiedad, un atributo de otro y se transforma, total o parcialmente, sobre el modelo de este. El desarrollo del yo se realiza gracias a las sucesivas identificaciones de distinta índole que aparecen desde los primeros instantes de la vida (Grinberg, 1985, p. 7).

Del mismo modo que ha sido necesario delimitar el término identidad, se impone definir el término identificación, dado que se entiende tanto en el lenguaje estándar como en el técnico. De este modo, es preciso establecer los límites de su utilización en el vocabulario psicológico. El sustantivo identificación procede del verbo transitivo “identificar” y, a la vez, del verbo reflexivo “identificarse”. De tal manera que podemos referirnos a dos acciones del sujeto: a) a la acción de identificar, es decir, de reconocer como idéntico uno o varios elementos; b) al acto en virtud del cual un individuo se vuelve idéntico a otro ser u otros seres (Laplanche y Pontalis, 1996, p. 184).

De aquí se entiende que en la identificación se permite la sustitución de una imagen por otra, en un proceso activo que reemplaza una identidad parcial o una semejanza latente por una identidad total. Sin embargo, el término, en su empleo psicológico más habitual, corresponde principalmente al sentido de identificarse. De este modo reúne en su empleo toda una serie de conceptos psicológicos, tales como: imitación, empatía, simpatía, aprendizaje, introyección, proyección, internalización, incorporación, identificación proyectiva, etc. (Laplanche y Pontalis, 1996, p. 185; Grinberg, 1985, pp. 7-8), que, como advierten la mayor parte de los autores, corresponde diferenciar.

La identificación es una premisa primordial que hace posible dos hechos esenciales de la cultura humana: la vida psíquica y el lazo social. No es un principio necesariamente evolutivo, somático, hereditario, ni de mimetismo, tampoco del orden de una maduración del sistema nervioso, sino un principio de carácter psíquico, que opera de manera individual, pero siempre a partir de otro externo. La identificación es una relación con el otro o con las cosas otras; lo otro es la condición absoluta en la identificación. Es necesaria la imagen antropomórfica o exterior; en dicha identificación especular operan los efectos identificatorios.

Ahora bien, para un estudio desde estas identificaciones primordiales ha de buscarse si se produce alguna transformación en el sujeto cuando asume una imagen, en relación a las imágenes que correspondan a la naturaleza. Esto se relaciona con el estado o no de vulnerabilidad en el que estaría la naturaleza circundante a los sujetos, cuando estos no logran identificarse con ella, esto es, si solo logran construcciones identificatorias antropológicas o identificaciones ecológicas.

Metodología

El presente estudio se realizó durante el mes de noviembre de 2014 en la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, con una muestra de estudiantes repartidos entre las distintas facultades que la componen. Para el cálculo de la muestra se tomó la sugerencia de Aguilar (2005) para muestras en estudios cualitativos con poblaciones finitas utilizando la siguiente fórmula (1):

$$n = \frac{N Z^2 pq}{d^2 (N-1) + Z^2 pq} \quad (1)$$

Se obtiene como resultado 376 estudiantes de una población de 16 261¹, cuyo valor se repartió entre las distintas facultades, utilizando la ponderación que representa el número de estudiantes de la facultad en relación con el número total de estudiantes de la Universidad. A su vez, se utilizó la zonificación del inventario florístico de la Universidad para la agrupación de las facultades por zona (Tabla 1).

Tabla 1. Población y muestra por zonas y facultades

ZONA	FACULTADES	N	h	N
		16 261	1,0	376
A	Ciencias de la Comunicación	705	0,043 4	16
	Ciencias Informáticas	610	0,037 5	14
	Ciencias Médicas	1 675	0,103 0	39
	Enfermería	718	0,044 2	17
	Especialidades en el Área de Salud	775	0,047 7	18
B	Ciencias de la Educación	1 180	0,072 6	27
	Economía	990	0,060 9	23
C	Ciencias Administrativas	1 585	0,097 5	37
	Hotelería y Turismo	489	0,030 1	11
	Odontología	401	0,024 7	9
	Gestión, Desarrollo y Secretariado Ejecutivo	522	0,032 1	12
D	Ciencias Agropecuarias	756	0,046 5	17
	Ciencias del Mar	604	0,037 1	14
	Contabilidad Pública y Auditoría	1 165	0,071 6	27
	Educación Física, Deportes y Recreación	162	0,010 0	4
	Idiomas	169	0,010 4	4
	Ingeniería Industrial	516	0,031 7	12
	Ingeniería	893	0,054 9	21

¹ Registro oficial del número de estudiantes de la Universidad presentado en la página web oficial durante el periodo del estudio (<http://www.uleam-secretaria.com/matriporanio.php>).

	Trabajo Social	453	0,027	9	10
	Psicología	608	0,037	4	14
E	Arquitectura	503	0,030	9	12
	Jurisprudencia	782	0,0481		18

La muestra tomada estuvo compuesta por estudiantes comprendidos en un rango de edad entre los 17 y 50 años; predominan los estudiantes entre 17 y 20 años, quienes representan el 61,2% del total de la muestra. El género predominante fue el masculino, que representa el 56,1% del total de la muestra (Tabla 2).

Tabla 2. Datos demográficos básicos de la muestra

		A	B	C	D	E	TOTAL	
EDAD	17 a 20	58	17	37	95	23	230	61,2%
	21 a 25	41	23	30	23	5	122	32,4%
	26 a 30	4	7	1	3	0	15	4,0%
	31 a 50	1	3	1	2	2	9	2,4%
	Total	104	50	69	123	30	376	100,0%
GÉNERO	FEMENINO	41	16	37	57	14	165	43,9%
	MASCULINO	63	34	32	66	16	211	56,1%
	Total	104	50	69	123	30	376	100%
NIVEL	1	21	9	18	24	12	84	22,3%
	2	6	2	5	17	4	34	9,0%
	3	24	2	19	59	13	117	31,1%
	4	25	3	6	5	1	40	10,6%
	5	3	1	3	4	0	11	2,9%
	6	9	11	7	7	0	34	9,0%
	7	3	2	0	0	0	5	1,3%
	8	8	14	8	7	0	37	9,8%
	9	1	3	0	0	0	4	1,1%
	10	4	3	3	0	0	10	2,7%
	Total	104	50	69	123	30	376	100%

El instrumento aplicado fue una variación de la Escala de Inclusión de la Naturaleza en el Yo utilizada por Schultz (2002). La escala original mide el nivel de integración de la naturaleza en una representación cognitiva del self mediante el uso de Diagramas de Venn, representando dicha conexión en siete niveles, identificando los círculos con las palabras “naturaleza” y “yo”. Los círculos inicialmente se encuentran separados, pero a medida que sube el nivel estos se compenentran hasta formar un solo círculo. El instrumento original posee una confiabilidad de R=84.

La modificación propuesta en el presente trabajo consiste en la utilización de una escala de cinco niveles en lugar de siete, además de la presentación de ocho imágenes con su respectiva escala. Dichas imágenes fueron fotos tomadas in situ y corresponden a especies vegetales presentes en el interior de la Universidad, separadas en dos categorías: especies nativas e introducidas, y presentadas en número de cuatro para cada categoría.

Se toma como referencia el inventario florístico de la Universidad realizado por Alvarado (2014). Para la aplicación del instrumento se decidió dividir el área de la Universidad en cinco zonas (Tabla 3); de tal manera que se aplicó un instrumento por cada zona presentando las especies que en mayor frecuencia se encuentran distribuidas en dicha zona. De esta forma cada zona contó con un instrumento adecuado a su ambiente y aplicado a las facultades según la zonificación.

A cada participante se le solicitó que indicara mediante la escala el nivel en que se encontraba identificado con la especie que se mostraba en la imagen; de esta manera se obtuvieron ocho niveles de identificación por cada participante: cuatro resultados para especies nativas y cuatro para especies introducidas. La escala que acompañó a cada imagen se muestra en la Figura 1, la cual cubre un rango desde “Totalmente Identificado”, para señalar una identificación plena con la especie mostrada en la foto, hasta “No Identificado”, para señalar identificación nula hacia la especie mostrada en la foto.

Tabla 3. Especies por Zona

ZONA	CATEGORÍA	ESPECIES			
		NOMBRE COMÚN	NOMBRE CIENTÍFICO		
A	INTRODUCIDAS	NEEN	Azadirachta indica		
		VERANERA, BUNGAVILLA	Bougainvillea spectabilis		
		PALMA WASHINGTON	Washingtonia filifera		
		PEREGRINA	Hibiscus rosa-sinensis		
	NATIVAS	PERLILLO, TETILLA	Vallesia glabra		
		MUYUYO	Cordia lutea		
		CASCOL, GUARANGO, TARA	Caesalpinia spinosa		
		SAMAN	Samanea saman		
		B	INTRODUCIDAS	NEEN	Azadirachta indica
				VERANERA, BUNGAVILLA	Bougainvillea spectabilis
PALMA WASHINGTON	Washingtonia filifera				
CROTON	Codiaeum variegatum				
NATIVAS	PECHICHE		Vitex gigantea		
	MUYUYO		Cordia lutea		
	CASCOL, GUARANGO, TARA		Caesalpinia spinosa		
	GUANABANA		Annona muricata		
	C		INTRODUCIDAS	NEEN	Azadirachta indica
				VERANERA, BUNGAVILLA	Bougainvillea spectabilis
CHAYA		Cnidioscolus aconitifolius			
ALMENDRO		Terminalia catappa			
NATIVAS		PECHICHE	Vitex gigantea		
		CASCOL, GUARANGO, TARA	Caesalpinia spinosa		
		SAMAN	Samanea saman		
		GUANABANA	Annona muricata		
		D	INTRODUCIDAS	NEEN	Azadirachta indica
				VERANERA, BUNGAVILLA	Bougainvillea spectabilis
PALMA WASHINGTON	Washingtonia filifera				
PEREGRINA	Hibiscus rosa-sinensis				
NATIVAS	PECHICHE		Vitex gigantea		
	MUYUYO		Cordia lutea		
	CASCOL, GUARANGO, TARA		Caesalpinia spinosa		
	GUANABANA		Annona muricata		
	E		INTRODUCIDAS	NEEN	Azadirachta indica
				PALMA WASHINGTON	Washingtonia filifera
ISORAS		Ixora coccinea			
LEUCAENA		Leucaena leucocephala			
NATIVAS		MUYUYO	Cordia lutea		
		GUAYABA	Psidium guajava		
		GUANABANA	Annona muricata		
		TIERRA DE ESPINO,			
		POROTILLO	Erythrina velutina		



Figura 1. Escala modificada utilizada en el instrumento

Una vez finalizada la etapa de recolección de datos los resultados fueron tabulados y tratados por zona. Se realizó un análisis estadístico netamente descriptivo dada la naturaleza del estudio y el instrumento usado.



Fotos 1 y 2. Especies introducidas



Fotos 3 y 4. Especies autóctonas



Fotos 5, 6 y 7. Campus de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí

Resultados y discusión

El resultado final para el nivel de identificación con especies vegetales presentes en la Universidad es de 2,57 puntos, valor que se ubica en el nivel de “Poco Identificado” y “Medianamente Identificado” con una desviación estándar de 1,7.

El valor más alto obtenido corresponde al nivel de “No Identificado” con un porcentaje de 30,62%. La media aritmética obtenida para la categoría de Especies Introducidas fue de 2,8; mientras que para la categoría de Especies Nativas fue de 2,34; lo que ubica a ambas categorías entre los niveles de Poco Identificado y Medianamente Identificado.

En el caso de la dispersión (desviación estándar), también se registraron valores similares: 1,41 para Especies Introducidas y 1,29 para Especies Nativas, con un mayor rango de dispersión para las Especies Introducidas.

Estos resultados se muestran en la Tabla 4 y en la Figura 2.

Tabla 4. Resultados generales y comparativos en especies introducidas y nativas

NIVEL	GENERAL		INTRODUCIDAS		NATIVAS	
	f	%	f	%	f	%
NO IDENTIFICADO (1)	921	30,62	390	25,93	531	35,31
POCO IDENTIFICADO (2)	650	21,61	278	18,48	372	24,73
MEDIANAMENTE IDENTIFICADO (3)	559	18,58	291	19,35	268	17,82
BASTANTE IDENTIFICADO (4)	549	18,25	325	21,61	224	14,89
TOTALMENTE IDENTIFICADO (5)	329	10,94	220	14,63	109	7,25
Total	3 008	100	1 504	100	1 504	100
MEDIDA						
\bar{X}	2,57		2,81		2,34	
S^2	1,88		1,99		1,66	
S	1,37		1,41		1,29	
$\bar{X} + S$	3,94		4,21		3,63	
$\bar{X} - S$	1,20		1,40		1,05	

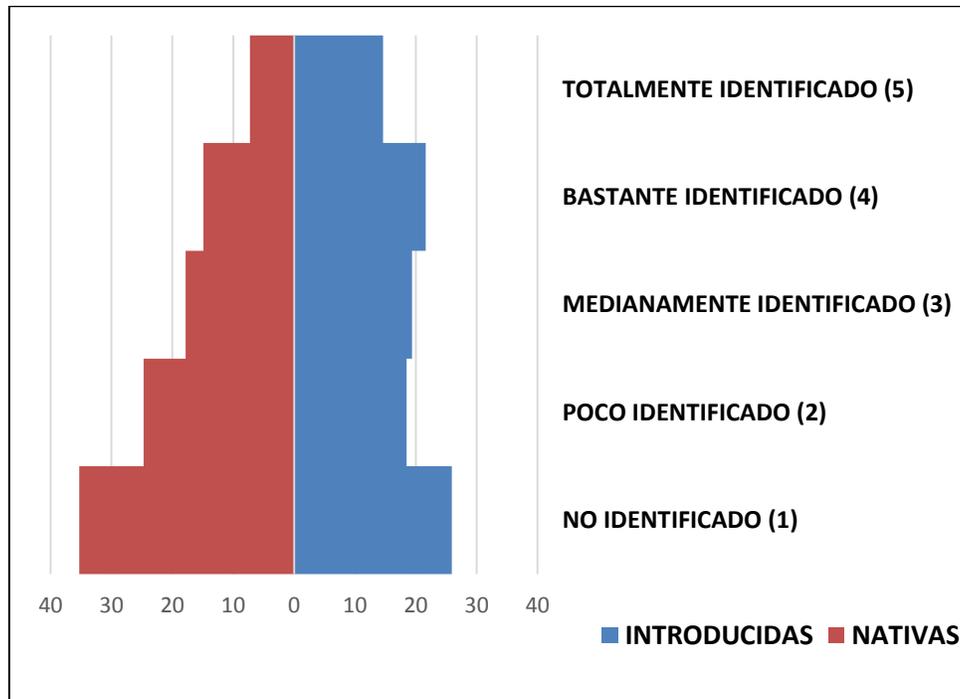


Figura 2. Resultados generales y comparativos en especies introducidas y nativas

Los resultados generales del análisis por zonas de la Universidad arrojan que el mayor puntaje de calificación fue para la Zona B con 3,05; lo que la ubica en el nivel “Medianamente Identificado”, mientras el menor puntaje fue para la Zona E con 2,28; esta zona también posee el más alto puntaje de desviación estándar con 0,47 puntos.

Tabla 5. Resultados Generales por Zona

NIVEL	A		B		C		D		E	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
NO IDENTIFICADO (1)	305	36,7	73	18,25	140	25,36	305	31,00	98	40,83
POCO IDENTIFICADO (2)	132	15,9	63	15,75	149	26,99	253	25,71	53	22,08
MEDIANAMENTE IDENTIFICADO (3)	155	18,6	84	21,00	108	19,57	178	18,09	34	14,17
BASTANTE IDENTIFICADO (4)	122	14,7	131	32,75	124	22,46	139	14,13	33	13,75
TOTALMENTE IDENTIFICADO (5)	118	14,2	49	12,25	31	5,62	109	11,08	22	9,17
Total	832	100	400	100	552	100	984	100	240	100
MEDIDA										
\bar{X}	2,54		3,05		2,56		2,49		2,28	
S^2	0,05		0,07		0,08		0,05		0,22	
S	0,23		0,27		0,28		0,21		0,47	
$\bar{X} + S$	2,76		3,32		2,83		2,70		2,75	
$\bar{X} - S$	2,31		2,78		2,28		2,27		1,82	

Para los resultados por Categoría y Zonas, la Zona B obtuvo un puntaje mayor en la categoría de especies introducidas con 3,52; el menor resultado se alcanzó en la Zona E con 2,38.

En la categoría especies nativas la Zona B obtuvo 2,59; mientras que el menor puntaje se encontró en la Zona E con 2,18 puntos.

Tabla 6. Resultados Categoría Especies Introducidas

INTRODUCIDAS	A		B		C		D		E	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
NO IDENTIFICADO (1)	121	29,09	17	8,50	56	20,29	146	29,67	50	41,67
POCO IDENTIFICADO (2)	55	13,22	26	13,00	66	23,91	109	22,15	22	18,33
MEDIANAMENTE IDENTIFICADO (3)	81	19,47	33	16,50	59	21,38	101	20,53	17	14,17
BASTANTE IDENTIFICADO (4)	81	19,47	85	42,50	75	27,17	70	14,23	14	11,67
TOTALMENTE IDENTIFICADO (5)	78	18,75	39	19,50	20	7,25	66	13,41	17	14,17
	416	100	200	100,00	276	100,00	492	100,00	120	100,00
MEDIDA										
\bar{X}	2,86		3,52		2,77		2,60		2,38	
S^2	2,22		1,42		1,57		1,93		2,17	
S	1,49		1,19		1,25		1,39		1,47	
$\bar{X} + S$	4,35		4,71		4,02		3,98		3,86	
$\bar{X} - S$	1,36		2,32		1,52		1,21		0,91	

Tabla 7. Resultados Categoría Especies Nativas

	A		B		C		D		E	
NATIVAS	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
NO IDENTIFICADO (1)	184,00	44,23	56	28,00	84	30,43	159	32,32	48	40,00
POCO IDENTIFICADO (2)	77,00	18,51	37	18,50	83	30,07	144	29,27	31	25,83
MEDIANAMENTE IDENTIFICADO (3)	74,00	17,79	51	25,50	49	17,75	77	15,65	17	14,17
BASTANTE IDENTIFICADO (4)	41,00	9,86	46	23,00	49	17,75	69	14,02	19	15,83
TOTALMENTE IDENTIFICADO (5)	40,00	9,62	10	5,00	11	3,99	43	8,74	5	4,17
	416	100	200	100	276	100	492	100	120	100
MEDIDA										
\bar{X}	2,22		2,59		2,35		2,38		2,18	
S^2	1,84		1,57		1,43		1,69		1,53	
S	1,35		1,25		1,20		1,30		1,24	
$\bar{X} + S$	3,58		3,84		3,55		3,68		3,42	
$\bar{X} - S$	0,87		1,33		1,15		1,08		0,95	

Conclusiones

Los resultados muestran una indiferencia de los participantes hacia la naturaleza, la cual se encuentra más acentuada hacia las especies nativas que hacia las introducidas. Por tanto, se considera que la implementación de políticas medioambientales eficaces y eficientes en relación con el ecosistema local y el bienestar de la población deben partir de esta realidad en principio desalentadora.

No se puede obviar el hecho de que nuestra sociedad se encuentra orientada al consumo y las identificaciones tecno-virtuales propias de la globalización digital; la cual se halla bastante alejada material y psicológicamente de aquellas cosmovisiones andinas que aspiran a la armonía con la naturaleza, incluso en el contexto académico, en el que cabría esperar una mayor sensibilidad hacia esta relación del ser humano con su medio vital.

Concierne a todos los ciudadanos que el Buen Vivir no quede en mera formulación política. En este sentido, es necesario un esfuerzo desde la base educativa que se proyecte hasta los niveles superiores, en complementariedad con otras iniciativas que hagan realidad el cumplimiento de los objetivos contemplados en el Plan del Buen Vivir.

Referencias bibliográficas

AGUILAR, S., 2005. Fórmulas para el cálculo de la muestra en investigaciones de salud. *Salud en Tabasco*, 11(1-2), 333-338.

ALVARADO, A., 2014. *Inventario Florístico ULEAM*. Manta: Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí.

FREUD, S., 1921. *Psicología de las masas y análisis del yo*. Buenos Aires: Amorrortu.

GRINBERG, L., 1980. *Teoría de la identificación*. Buenos Aires: Tecnipublicaciones.

GRINBERG, L., 1985. *Identidad y cambio*. Buenos Aires: Paidós.

LAPLANCHE, J. y PONTALIS, J., 1996. *Diccionario de Psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, 2014. *Diccionario de la Lengua Española*. Disponible en:

SCHULTZ, W., 2002. Inclusion with nature: the psychology of human–nature relations. En: P. Schmuck & W. Schultz (edits.), *Psychology of Sustainable Development*, Part. 2, New York: Springer, pp. 61-78.